

eN ESTE NÚMERO 242, que felizmente da pie a la conmemoración del 23 aniversario de *Espacio Diseño* como publicación al servicio de la comunidad de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, abordamos como tema central los "Rumbos del diseño y el arte contemporáneos"; al respecto, agradecemos la participación de profesores y alumnos que atendieron a nuestra convocatoria. En principio, en un breve ensayo Karlos Porras, estudiante de Diseño Industrial, habla de la virtudes que aporta el adoptar un enfoque simbiótico interdisciplinario para el diseño y la generación de productos, mismo que debe abarcar, más allá de la estética inmanente, todo el espectro social, laboral, productivo, económico, cultural y medioambiental. Pero, ya entrando en "aguas profundas", el profesor Víctor Muñoz hace un repaso de las obligadas corrientes creativas que todo artista contemporáneo debe atender para sintonizar con el (su) momento actual. Su análisis explora los anteriores y últimos cauces y contradicciones que desde la epistemología, la cognición y el quehacer mismo pretenden resolverse, al tiempo que se enfrenta a los contextos determinantes del mercado y la tecnología. En otra colaboración, el diseñador gráfico e ilustrador Israel Campos, teoriza acerca de los entrecruces del arte plástico y el diseño en apoyo a lo editorial; determinismos e interinfluencias que desembocan en la invención del "hilo negro" que cada autor ha de descubrir y tensar según sus personales recursos. En su turno, la maestra Sandra Martí propone una mirada mucho menos angustiante acerca del proceso creativo y sus instituciones sancionadoras, al recordarnos, por ejemplo, que desde una perspectiva histórica muchos de los objetos que albergan los museos originalmente no fueron considerados arte. Su definición de la complejidad de lo contemporáneo, sin embargo, se afianza en el contraste de paradigmas y en la aceptación de

que es posible generar referencias (autorreguladas) tanto metafóricas como simbólicas del ejercicio resultante. A su vez, el profesor Mario Morales alerta sobre los "riesgos de lo contemporáneo", pero no desde una perspectiva abolicionista sino del mero (y necesario) reconocimiento de la ingente tarea por cumplir más allá de experimentos o revolucionarismos inocuos; es éste un detallado y propositivo análisis que exige asomarse más de una vez a sus breves, pero contundentes conclusiones. Sigue a esto un análisis de la investigadora Mayra Bedoya, quien nos ilustra sobre ciertas tipologías y derroteros del arte urbano y el *street art*, mismos que se despliegan (de manera legal o no) cada vez con más aceptación e intenciones en casi todas las capitales del mundo.

Mas adelante, una entrevista con Óscar Hagerman prolonga el homenaje que como Unidad Xochimilco y División CyAD le hemos rendido muy recientemente. Su discurso da cuenta del muy optimista pensamiento que ha acompañado a su sólida y propositiva labor en los ámbitos que más le atañen: la docencia y la orientación social de la arquitectura, así como del diseño mismo.

Cerramos el número aproximándonos a una de las vertientes más seductoras del quehacer artístico de nuestro tiempo, pues el profesor Roberto Padilla clasifica y presenta ejemplos de creadores que han optado por generar arte asistido por computadora, no sin dejar de lado el que exista aún la correspondiente polémica sobre los alcances de esta práctica y las obras resultantes.

En concordancia con todo lo anterior, desde la perspectiva del diseño de nuestro número hemos optado por una composición que pone a dialogar contrastes que van desde lo abstracto (que parte de la simple asociación de elementos geométricos) hasta el acotado azar resultante de la combinación de lo duotonos. Esperamos que todo esto resulte también de su contemporáneo agrado. ▲